

EN BEGONTE BELÉN HA FLORECIDO

LEMA: FARO DO NADAL

*A Begonte este ano iremos
pra visita-lo Belén;
de Begonte voltaremos
encheitos de paz e ben*

VERGARA VILARIÑO

I

Navidad es un río de alegría
para esta Tierra nuestra cuarteada
por tanta sed de amor desvencijada
en la desolación de cada día.

Nace Dios como dulce melodía
en medio de la noche arrebolada
y nos deja en la flor de su mirada
la ternura de su filantropía.

Una estrella nos guía hasta su cuna,
pesebre humilde de candor y gloria
para la paz más honda y oportuna.

La luz más esplendente de la historia
brilla en la Navidad como ninguna
y se graba, indeleble en la memoria.

II

Ha estrenado diciembre el calendario,
el cielo de Begonte se ilumina
y en la brisa fragante se adivina
el hecho más grandioso y solidario.

Un misterio de asombro extraordinario
en la paz de esta tierra se reclina
para hacerse presencia peregrina
y relente divino hospitalario.

Aquí la Navidad es diferente
porque se intuye a Dios resplandeciente
en el Belén que alumbra su llegada.

Y cada escena es la estampa viva
que ilustra aquella fecha rediviva
con la emoción temblando en la mirada.

III

El cielo en plena noche estremecida
derrama su candor y su ternura
y la Rosa más prístina y más pura
perfuma los jardines de la vida.

Qué gozosa noticia florecida
plena de resplandores y hermosura
porque un Niño de mística blancura
nos alumbra su nueva amanecida.

Y Belén se traslada hasta Begonte
para inundar de luz el horizonte
desde todos los puntos cardinales,

porque Dios ha querido estar presente
en la tierra chairega y eminente
repartiendo sonrisas a raudales.

IV

Viviente Galilea en movimiento
este Belén que late su armonía
con unción de ferviente artesanía
y el aroma divino de su aliento.

Aquí todo es fervor y sentimiento,
sabor a deliciosa cercanía
y muchos corazones a porfía
desplegando plegarias en el viento.

Labriegos, carpinteros, pescadores,
la humilde sencillez de los pastores
mostrando su fervor más campechano,

la fe y la tradición entrelazadas
se muestran en Begonte arrodilladas
en divina simbiosis con lo humano.

V

Una nueva sorpresa nos decora
cada año el Belén en sus medidas,
las luces de la fe más encendidas
cuando el alma se explaya y enamora.

Aquí vibra la gracia salvadora,
un misterio sublime en nuestras vidas,

aquellas realidades desprendidas
de Belén a Begonte aquí y ahora.

Electrónica faz en los paisajes
de este mundo inefable y prodigioso
con perfume de estrellas y de rosas,

porque todo recrea los parajes
de un mundo fascinante, delicioso...
y Dios está muy cerca de las cosas.

VI

Qué mundo de ternura se derrama
en cada movimiento, en cada ola
igual que una divina caracola
que a todos nos deleita, que proclama

un milagro de siglos, y reclama
hacerse eternidad y fumarola
de este incendio de amor que aquí enarbola
la plenitud divina de su llama.

Venid hasta Begonte, peregrinos,
para adorar a un Niño que es delicia,
viviente Navidad en cada escena,

una canción de luz y verdes trinos
de este Supremo Bien hecho caricia,
Begonte de Belén, casta Azucena.